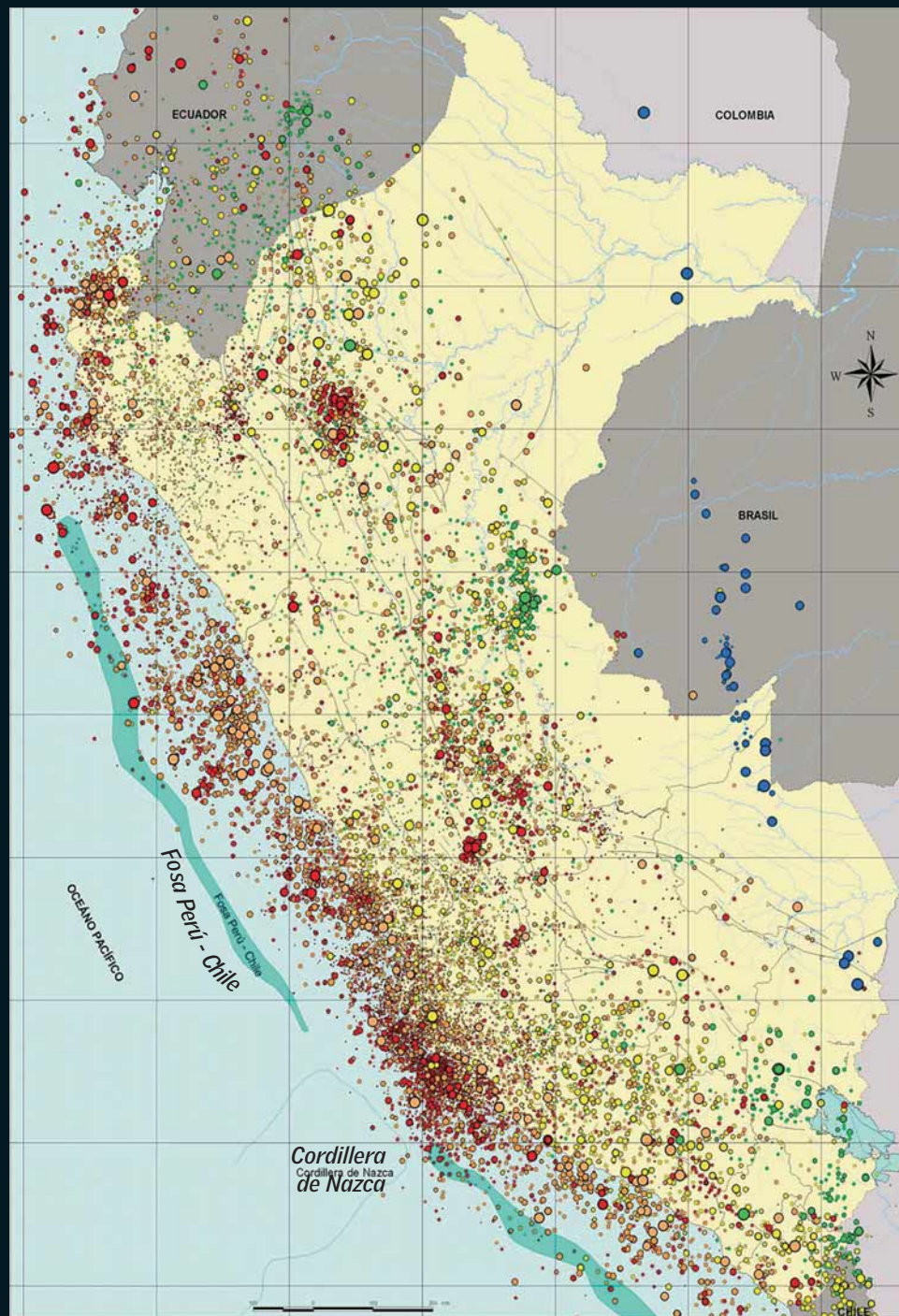


# Pronosticaron Un Cataclismo

Habría tenido una intensidad de 9.3 grados, seguido por otro de 8.7 en Lima y el Sur Chico, pero en 1981 y 1982 no pasó nada.



Fue Brady  
(derecha)  
quien lo  
anunció.



FOTO: OSCAR MEDRANO

El sismólogo William Spence apoyó la hipótesis de Brian T. Brady sobre la inminencia de una catástrofe telúrica que arrasaría Lima y Callao. CARETAS los entrevistó dos veces.

**Este sarpujido de sismos registrados en el siglo XX indica que el área donde la placa de Nazca se desliza más frecuentemente debajo del continente coincide con el último terremoto. Pero el físico Brady creía en 1975, y seguramente sigue creyendo, que a pesar de todos esos reajustes tectónicos de hasta 8 grados, allí hay una profunda falla geológica que sigue madura para un desprendimiento mayúsculo.**

**E**N 1975, Brian T. Brady, físico del Centro de Investigaciones Mineras de Colorado, EE.UU., publicó en la revista especializada 'Pure and Applied Geophysics' una tesis científica que tituló 'Teoría de Sismos IV. Implicancias en la Predicción de Terremotos'.

Allí pronosticaba que en la costa peruana habría "un evento de M-8.5 (+ - 0.1) en un lapso mínimo, medido a partir del 14 de septiembre de 1974, de aproximadamente 5.9 años".

Como se recordará, el 3 de octubre de 1974 se había registrado un terremoto de una magnitud de 7.6 en la escala de Richter\*, con epicentro en el mar, a unos 90 kilómetros al sur de Lima. Ese sismo mayor causó sustanciales daños materia-



La consistencia amortiguadora del suelo de Lima rechaza esta posibilidad imaginada.

les y miles de heridos, aunque, providencialmente, solo 178 muertos.

La hipótesis de Brady sostenía que la sacudida de 1974 generó un comportamiento sísmico posterior peculiar, con réplicas que duraron 3 meses y que se detuvieron con un zamacón de 7, seguidas de un silencio. Para Brady ese fenómeno no había liberado toda la energía en el proceso de subducción en la profunda falla que existe entre la

\* Ahora la magnitud de los sismos se mide mayormente según la escala que diseñó Charles Richter en 1934. Esta escala es logarítmica, de tal forma que un sismo de 6 es diez veces mayor que uno de 5. La escala Richter se considera más apropiada que la que inventó Giuseppe Mercalli en 1902, método que era mejor que el arequipeño antiguo. Entonces, según la periodista Teresina Muñoz Nájara, "los terremotos duraban padrenuestros y otras tantas avemarías, y su intensidad se medía abriendo los brazos en forma de cruz y gritando ¡aplaca, Señor, tu ira!".



Acceso inmediato al resto de este artículo, a todo el contenido de CARETAS y a una serie de servicios adicionales suscribiéndose en [www.caretas.com.pe](http://www.caretas.com.pe)

# ¿Y si Viniera lo Peor?

## Dos gobiernos tomaron posibilidad en serio.

A partir de finales de 1979 y hasta el primer semestre de 1981, el país recibió la visita de un cúmulo de expertos en sismica y manejo de catástrofes, reclutados muchos por la hipótesis sísmica del físico norteamericano Brian T. Brady.

En noviembre del '79 llegó, invitada por Defensa Civil, una misión japonesa presidida por Makoto Watabe. La integraban especialista en dinámica de suelos, estructuras y planeamiento urbano. Objetivo: mitigar un "accidente sísmico" en Lima Metropolitana.

Watabe dijo a CARETAS que, si bien las predicciones de sismos no son muy confiables, lo importante en una urbe como la nuestra es prepararse para un terremoto en cualquier momento.

Su estudio, que fue presentado al Consejo de Ministros del gobierno militar en la primera quincena de enero de 1980, se dividía en cinco puntos que conducían a un 'Plan de Lima contra terremotos'.

Entre otros puntos, Watabe recomendaba una "microzonificación" de la ciudad para actuar adecuadamente en caso de un desastre.

Poco después de ese Consejo, el embajador Juan Garland, entonces presidente de la Cruz Roja Peruana, partió hacia Europa en lo que se consideraba una gira para pedir ayuda. Entre los pertrechos solicitados se encontraban no solo carpas sino, según una versión tétrica no confirmada, 100,000 bolsas para cadáveres.

Los organismos públicos empezaron a organizar brigadas de socorristas y el director de Defensa Civil, el coronel Heraclio Fernández, estableció una ronda interminable de reuniones con alcaldes, empresarios, sindicatos, etc.

Pescaperú informó que sus brigadistas recibían 30 horas semanales de clases. Al fin de cuentas, Brady también había pronosticado un tsunami con una ola de 20 metros de altura.

¿Que podrían hacer brigadistas costeros frente a semejante monstruo? El propio terremoto daría la alarma y sería cuestión de alejar del mar a la gente y ganar altura lo más rápido posible.

Se calculaba, sin embargo, que ese tsunami no sólo arrasaría con todos los terminales del Callao, sino que afectaría las pistas del aeropuerto internacional.

El cambio de gobierno en 1980 puede haber creado un interregno en la sensación de urgencia, pero en enero de 1981 ya visitaba el Perú una misión china y científicos del Instituto de Física del Globo de París.

El ministro del Interior era entonces el jefe del Comité Nacional de Defensa Civil y su titular, José María de la Jara y Ureta, difundió entre todas las dependencias públicas un plan denominado Alfa Centauro.

Puesto que se tenía conciencia que un terremoto de 9.3 no solo produciría decenas de miles de muertes en Lima y la destrucción masiva de viviendas, sino que cortaría buena

**La Cruz Roja Peruana buscó en Europa pertrechos, dicen que incluyendo 100,000 bolsas para cadáveres.**

parte del agua, la electricidad y las comunicaciones, provocaría la caída de puentes y el colapso de represas, incendios y desabastecimiento con posibles secuelas de robo y pillaje en gran escala, Alfa Centauro asignaba tareas específicas a una decena de ministerios. Y De la Jara pedía a sus colegas que comentaran la propuesta en quince días.

Entre las iniciativas de Alfa Centauro había varias dignas de recordar:

– Agricultura acopiaría una reserva balanceada de alimentos.

– Educación difundiría en su sector conocimientos sobre los sismos, establecería ejercicios rutinarios de seguridad y cuidaría la estructura de los locales escolares.

– Energía y Minas velaría por que las

canchas de minerales no amenazaran fuentes acuíferas y que los taludes próximos a la represa del Mantaro, por ejemplo, estuvieran estabilizados.

– Economía asignaría los presupuestos necesarios para cumplir las diversas acciones.

– Salud dispondría de reservas en medicamentos esenciales y se aseguraría que todos los hospitales y clínicas tuvieran generadores de electricidad propios.

– Transportes mantendría un parque importante de equipos para la rehabilitación de vías afectadas.

– Vivienda estudiaría la situación legal de fincas ruinosas, procediendo a la demolición de las deshabitadas.

– Interior impondría el orden público en coordinación con las Fuerzas Armadas y comités vecinales.

Según las mismas directivas, Defensa Civil y la OCI realizarían una permanente campaña de "adoc-trinamiento para lograr que cada uno de los pobladores conozca y adopte las medidas de seguridad y autoprotección".

Está por verse cuántas de estas ideas se mantuvieron vigentes una vez pasada sin incidentes la fecha del pronóstico de Brady.

Pero el tema de la prevención, como lo ha demostrado el terremoto del Sur Chico, se mantiene más vigente que nunca.

Como dijo a CARETAS el Ing. Alberto Giesecke\* en 1980; "En el fondo, Brady está pronosticando un cataclismo que dará culminación a un periodo de 850,000 años, es decir, un reacomodo de las placas cuaternarias".

Lo más predecible es que habrá, si no hecatombes, mas terremotos destructivos y, por lo tanto, debe implantarse un aparato de seguridad persistente.

¿Vale la pena el gasto?

Giesecke añadió hace ya casi 30 años:

"Los terremotos han causado más muertes que cualquier guerra\*\*. ¿Por qué no nos defendemos?"

\* Entre muchos otros títulos, el ingeniero electricista Alberto Giesecke Matto se distingue por haber desarrollado su actividad profesional en el campo de la geofísica y la aplicación de la ciencia para la mitigación de los desastres naturales. Ha sido Director del Centro Regional de Sismología para América del Sur (CERESIS) y Director del Instituto Geofísico del Perú, institución de cuyo Consejo Directivo es actualmente Vicepresidente. Es también Presidente de la Academia Nacional de Ciencias.

\*\* Calculados en unos 120,000 desde 1619.